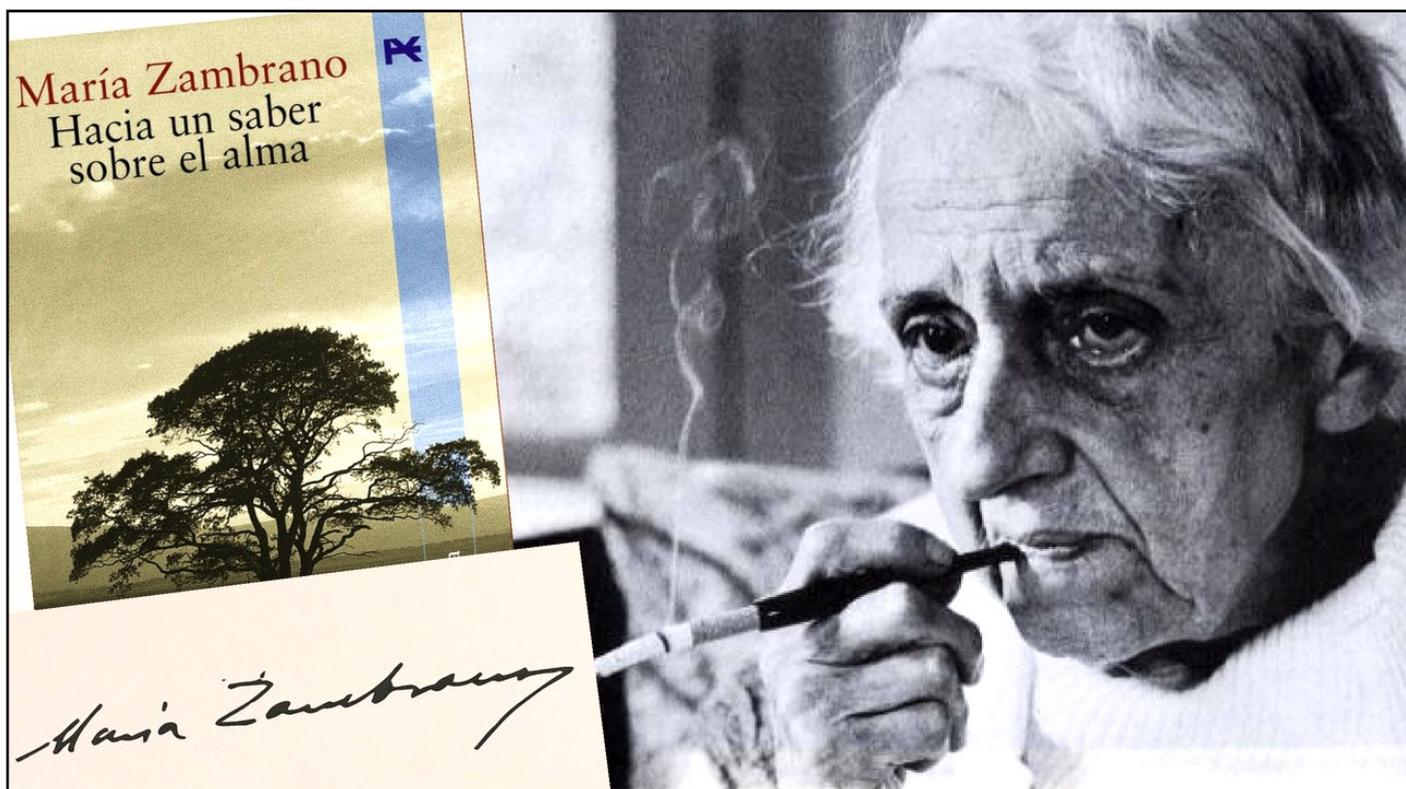


PRESENTACIÓN DEL LIBRO "HACIA UN SABER SOBRE EL ALMA"



Esta obra es, en realidad, una recopilación de escritos independientes que María Zambrano publicó como artículos en distintas revistas de España y de América entre 1933 y 1945 bajo el motivo unificador de *un "saber sobre el alma"*. El libro fue publicado por primera vez en Buenos Aires en 1950 y reúne dos tipos de textos: los *ensayos* y la *notas*.

Los ENSAYOS son textos en prosa breves (de pocas páginas), cuyos rasgos más representativos son: 1º) tratan de forma resumida de un tema significativo; 2º) su finalidad es argumentar la opinión de la autora acerca de dicho tema; y 3º) poseen un carácter preliminar o introductorio: hacen una exploración inicial sobre el asunto en cuestión.

Las NOTAS son textos aún más cortos cuyo propósito es la reseña o el comentario crítico de un libro o un artículo. Esta obra consta de 11 ensayos y 5 notas, pero nosotros sólo analizaremos los ensayos y, más en concreto, una serie de fragmentos.

Los ensayos no aparecen en esta obra por orden cronológico, sino que se agrupan según los TEMAS de los que tratan, que -siguiendo el análisis de Fernando Muñoz en su Presentación del libro- son estos cuatro: 1.º) Su concepto del **ser humano** como "ser nacido a medias" y necesitado de trascendencia. 2.º) Su interpretación de los **géneros literarios** y su búsqueda de la unión entre poesía, filosofía y religión. 3.º) Su forma de

entender “**la palabra**” hablada o escrita. Y 4.º) la **crítica cultural a Occidente**, al que ve sumergido en una profunda crisis de sus principios básicos y, por ello, abocado al suicidio.

Además, en este libro María Zambrano dialoga con Sócrates, Plotino, Spinoza, Descartes, Nietzsche y Freud, entre otros muchos filósofos. Y, a la vez, comienza a distanciarse de su maestro Ortega y Gasset, apuntando ya el nacimiento de su propia perspectiva filosófica: la *lógica del corazón o del sentir* y la “razón poética”.

La propia Zambrano nos describió la reacción de Ortega en 1934, cuando tuvo que publicar en “Revista de Occidente” el ensayo titulado “Hacia un saber sobre el alma”, que da título a todo el libro: “Se irritó profundamente: *No hemos llegado todavía aquí y usted, de un salto, se planta más allá*”. Y cuenta también cómo esas palabras de su maestro provocaron en ella “llantos y lágrimas” (Nota 27 de *Hacia un Saber sobre el Alma*, p. 784).

En nuestro trabajo hemos realizado una selección de 17 textos o fragmentos representativos de los ensayos del libro “Hacia un saber sobre el alma” (que desde ahora abreviaremos con las siglas *HSA*) tal como ha sido publicado en el volumen II de las “Obras Completas” de la Editorial *Galaxia Gutenberg* (1ª edición. Barcelona, 2016). De todos y cada uno de ellos presentaremos **4 APARTADOS**, que diferenciaremos por color:

a) El TEXTO propiamente dicho, con tipografía que imita una letra manuscrita, precedido de un título con el que nosotros queremos resumir su contenido y acompañado de una imagen (dibujo o foto) que busca ilustrarlo.

b) La APLICACIÓN EN EL AULA del citado texto, donde sugerimos el tema y la asignatura donde trabajarlo y el curso al que debe ir dirigido: mejor 1º o 2º de Bachillerato (consideramos que la mayoría de nuestros estudiantes de la ESO no alcanzan aún el nivel de madurez intelectual y académica necesario para ello).

c) La EXPLICACIÓN del fragmento, que intenta desentrañar las ideas filosóficas, las metáforas poéticas, las influencias de otros autores o los supuestos no explicitados del texto que hay que clarificar para saber interpretar su significado.

d) Y las CUESTIONES PARA REFLEXIONAR / INVESTIGAR que son las tareas que debe hacer nuestro alumnado. El primer tipo de cuestiones tratan de promover dentro del aula la comprensión del texto y la reflexión sobre el tema o el asunto que nos plantea. El segundo tipo pretende que los estudiantes amplíen la información sobre el tema en su casa, haciendo búsquedas en internet.



Texto 1: LA VERDAD Y EL PASO DEL TIEMPO

Y así, al tener la conciencia de que en estos tiempos que vivimos se saca a la luz de la razón una verdad, nos conforta y ayuda a soportar la angustia de pasar con él. "Todo se pasa" sería el gran consuelo quietista si nosotros no pasáramos igualmente, si con el tiempo que pasa no pasara también nuestra propia vida. Agarrándonos a la verdad, a la verdad nuestra, asociándonos a su descubrimiento por haberla acogido en nuestro interior, por haber conformado nuestra vida a

ella, arraigándola en nuestro ser, sentimos que nuestro tiempo no pasa, al menos, en balde. Algo de su pasar queda, como en el fluir del agua en el río, que pasa y queda. "Todo pasa", corre el agua del río, pero el cauce y el río mismo permanecen. Mas es menester que haya cauce, y el cauce de la vida es la verdad. (HSA pp. 433-434)



APLICACIÓN EN EL AULA:

NIVEL: Filosofía 1º de Bachillerato

TEMÁTICA: Antropología, Concepto del ser humano



EXPLICACIÓN: Este fragmento pertenece al primer ensayo, que se titula "Hacia un saber sobre el alma" (igual que el libro) y fue también uno de los primeros que publicó. En este texto Zambrano reflexiona sobre el tiempo, que provoca angustia en el ser humano porque lo devora todo a su paso: en esta vida todo es provisional o transitorio y termina muriendo. También nosotros envejecemos y morimos, pues tenemos "fecha de caducidad" como el resto de los seres vivos.

Pero hay algo que no pasa y que siempre nos queda: la verdad que descubrimos en nuestra vida *a la luz de* la razón, una verdad que nos ayuda a sobrellevar esa angustia. Si la interiorizamos o la hacemos nuestra y vivimos conforme a ella, hasta que eche raíces dentro de nosotros, podremos justificar la utilidad de nuestro tiempo. Por ejemplo, si sabemos quiénes somos y cuál es nuestro propósito en la vida, y actuamos de acuerdo con esa verdad, nuestro tiempo "no pasará en balde".

Esto lo ilustra Maria Zambrano con una metáfora inspirada en **Heráclito**: la vida fluye o cambia continuamente como las aguas de un río. El río se forma cuando se limita la furia de la corriente para que no se desborde, conduciéndola por un cauce, que

permanece siempre igual. Esa verdad que la filosofía nos ayuda a descubrir es “el cauce” de la vida, porque frena y a la vez dirige su impetuosidad.



CUESTIONES PARA REFLEXIONAR / INVESTIGAR:

1. ¿En qué se diferencian el *agua del río* y su *cauce*? ¿qué simbolizan?
2. Este texto de Zambrano se inspira en dos poemas (uno de Antonio Machado y otro de Teresa de Ávila) donde aparece la expresión “todo pasa” o “todo se pasa”. INVESTIGA cuáles son.



Apenas tocaron sus pies al suelo del profundo abismo, cuando los demonios aparecieron en la roca sobre nuestras cabezas; pero ya no nos inspiraban temor. Canto XXIII, líneas 52-54.

Texto 2: LOS ABISMOS DEL ALMA

Mirando los dibujos de Gustavo Doré que ilustran la *Divina Comedia*, nos quedamos siempre en una incertidumbre: ¿qué abismos son esos? ¿Son realidades cósmicas o es la realidad de la pobre alma del condenado? Son las dos cosas: es la misma realidad, la del abismo tenebroso, hendidura entre dos montañas, y el abismo de desesperación en que está el alma condenada. Naturaleza y alma, zonas del universo que en el arte romántico se han unido. Pero ¿quedará así siempre? ¿Permanecerán sin luz estos abismos del corazón, quedará el alma con sus pasiones abandonada, al margen de

Los abismos de la razón? ¿No habrá sitio para ella en ese “camino de vida” que es la filosofía? ¿Su corriente tendrá que seguir desbordada con peligro de encharcarse? ¿No podrá fluir recogida y libremente por el cauce que abre la verdad de la vía? Hay, sí, razones del corazón, hay un orden del corazón que la verdad no conoce todavía. (HSA p. 438)



APLICACIÓN EN EL AULA:

NIVEL: Filosofía 1º de Bachillerato

TEMÁTICA: Estética, El Arte y sus concepciones



EXPLICACIÓN: Este segundo texto o fragmento pertenece también al artículo "Hacia un saber sobre el alma". Aquí Zambrano analiza al artista romántico, adscrito al movimiento literario y artístico (porque se manifiesta también en la música y la pintura) llamado Romanticismo, que data de la primera mitad del siglo XIX. Este artista da prioridad a los sentimientos frente a la razón, por eso da rienda suelta a la expresión de las pasiones humanas desatadas. Y, además, intenta expresar el arrebató de dichas pasiones a través de la furia de la naturaleza: la *tempestad*, el *rayo*, la *montaña abrupta*, el *mar insondable* o los *abismos sin fin*.

Zambrano nos expone el caso de **Gustave Doré**, un artista romántico francés, que ilustró con sus dibujos la *Divina Comedia*: obra en verso del siglo XIV escrita por el italiano **Dante Alighieri**, que describe en una serie de cantos un viaje por el Infierno, el Purgatorio y el Paraíso. Doré expresa el "abismo de desesperación" del alma condenada al infierno como un abismo o hendidura (corte estrecho y alargado) que separa a dos montañas. La naturaleza está tan unida al alma en el arte romántico que el paisaje exterior proyecta o refleja el estado emocional interno. El Romanticismo humaniza, por tanto, a la naturaleza.

En las líneas finales del texto, Zambrano formula una serie de cuestiones donde se pregunta si el alma con sus pasiones quedará abandonada por la razón o si, por el contrario, recibirá la ayuda de filosofía. Aquí aparece de nuevo la idea de la verdad filosófica como cauce que sirve para encarrilar la furia de esas pasiones desbordadas. Pero ahora, Zambrano añade una nueva metáfora para definir a la filosofía: la de "el camino de vida", que nos ayuda a situarnos ante el "paisaje" de la existencia, permitiendo ordenar nuestras ideas y movilizarnos en una dirección.

CUESTIONES PARA REFLEXIONAR / INVESTIGAR:



1. ¿Qué representa en este texto el corazón? ¿Qué serían entonces las "razones del corazón"?
2. ¿A qué autor y a qué frase se refiere Zambrano cuando escribe: *hay un orden del corazón que la razón no conoce todavía*?
3. **BUSCA** en internet el cuadro de un pintor romántico donde aparezca la naturaleza embravecida y describe con detalle qué emociones te evoca.

Texto 3: LOS ORÁCULOS Y EL AUTO-CONOCIMIENTO SOCRÁTICO



En Grecia encontramos los oráculos, que nos hablan del alma o al menos que aluden a ella. ¿Qué son los oráculos en la vida griega? Si la filosofía de Tales comienza con su pregunta: ¿qué son las cosas?, el oráculo vendrá a llenar la necesidad de esta otra pregunta: ¿qué soy yo?, ¿cuál es mi destino?, ¿qué tengo que hacer ante tal o cual situación? Y vemos hasta a **Sócrates**

consultando el oráculo de Delfos, le oímos escuchando su *daimon* interior (...) Era más bien [el oráculo] una ansiedad del alma por lo racional, una esperanza de salir de la duda más que de librarse de los dolores, de resolver la indecisión del individuo ante los asuntos de la vida: un afán de conocerse para saber qué hacer. Precursores del "conócete a ti mismo" socrático. Sócrates, en cierto modo, llegó a ser el oráculo de todo ciudadano de Atenas que no tuviera temor de pensar, es decir, de llegar a ser él mismo su propio oráculo. (HSA pp. 440, 442)

APLICACIÓN EN EL AULA:



NIVEL: Historia Filosofía 2º de Bachillerato

TEMÁTICA: Sócrates



EXPLICACIÓN: Este tercer y último texto del ensayo "Hacia un saber sobre el alma" trata de los oráculos griegos. Un oráculo es la respuesta dada por un dios, a través de una sacerdotisa o pitonisa, a una pregunta personal. Como esa respuesta era enigmática o ambigua requería ser interpretada además por un profeta. Por extensión, se llama también oráculo al santuario donde se hacía esa consulta. Así, el oráculo de Delfos, muy importante en la Antigua Grecia, estaba en Delfos, ciudad al pie del monte Parnaso cuyo templo se consagraba al dios Apolo.

La autora comienza contrastando la pregunta *cosmológica*: "¿qué son las cosas?" propia de la filosofía presocrática, representada por **Tales**, con la pregunta *antropológica* del oráculo: "¿quién soy? ¿cuál es mi destino? ¿qué debo hacer ante cierta situación?". Estas cuestiones ya no buscan conocer la naturaleza externa sino el auto-conocimiento. "Conócete a ti mismo" eran las palabras que aparecían inscritas en el "pronaos" o entrada al templo de Apolo en Delfos. Y anticipa el principio básico de la filosofía de **Sócrates**:

"sólo merece la pena una vida que se examina a sí misma". En el caso del oráculo este afán de conocerse tiene un objetivo práctico para el individuo: salir de la duda y resolver su indecisión para saber cómo actuar en un asunto concreto de la vida.

Pero Zambrano no acierta al afirmar que Sócrates consultó el oráculo, pues fue **Querofonte**, su amigo y discípulo incondicional, quien preguntó "si existía un hombre más sabio que él" y el oráculo contestó que no. Según **Platón** (*Apología*) Sócrates se sorprendió tanto de la respuesta que se propuso contradecirla, intentando hallar hombres más sabios que él. Pero, tras preguntar a todos los que creían ser sabios, llegó a la triste conclusión de que no lo eran. Así, halló el verdadero sentido del oráculo: él era el más sabio de todos porque, al menos, "sabía que nada sabía". Y esto le llevó a interpretar su dedicación a la filosofía como una vocación en respuesta a su "daimon" o voz interior de origen divino.

CUESTIONES PARA REFLEXIONAR:



1. ¿Por qué Sócrates fue "el oráculo para todos ciudadano de Atenas"?
2. ¿Qué significa entonces "llegar a ser uno mismo su propio oráculo"?

3. REFLEXIONA: ¿Cuáles son los "nuevos oráculos" en la sociedad actual?

Texto 4: ¿POR QUÉ HABLAMOS? ¿POR QUÉ ESCRIBIMOS?



Hablamos porque algo nos apremia y el apremio llega de fuera, de una trampa en que las circunstancias pretenden cazarlos, y la palabra nos libra de ella. Por la palabra nos hacemos libres, libres del momento, de la circunstancia asediante e instantánea. Pero la circunstancia no nos recoge, ni, por tanto, nos crea y, por el contrario, el mucho uso de ella produce siempre una disgregación; vencemos por la palabra al momento y luego somos vencidos por él, por la sucesión de ellos que van llevándose nuestro ataque sin dejarnos responder. Es una continua victoria que, al fin, se transmuta en derrota.

Y de esa derrota, derrota íntima, humana, no de un hombre particular, sino del ser humano, nace la exigencia de escribir. Se escribe para reconquistar la derrota sufrida siempre que hemos hablado largamente. Y la victoria sólo puede darse allí donde se ha sufrido la derrota, en las mismas palabras. Esas palabras tendrán ahora, en el



escribir, distinta función; no estarán al servicio del momento opresor; ya no servirán para justificarnos ante el ataque de lo momentáneo, sino que, partiendo del centro de nuestro ser en recogimiento, irán a defendernos ante la totalidad de los momentos, ante la totalidad de las circunstancias, ante la vida íntegra. (HSA pp. 444-445)

APLICACIÓN EN EL AULA:



NIVEL: Filosofía 1º de Bachillerato

TEMÁTICA: Comunicación, Lenguaje



EXPLICACIÓN: Texto perteneciente al escrito que María Zambrano publicó como artículo en 1934 en "Revista de Occidente", sólo unos meses antes que "Hacia un saber sobre el alma". Como dice su propio título ("Por qué se escribe") aquí la autora justifica su propio oficio de escritora. Por eso, va desgranando una serie de argumentos en favor de la escritura, en claro contraste con lo que **Platón**, por boca de Sócrates, expone en su diálogo **El Fedro**, donde se defiende que la verdadera sabiduría reside en el discurso oral y no en el escrito.

Zambrano analiza primero el lenguaje oral y su origen: hablamos porque algo o alguien nos incita o fuerza, urgiéndonos a responderle. Es una reacción espontánea ante el estímulo inmediato, que nos viene de fuera. Por ej. nos saluda un amigo/a en la calle y tenemos que pararnos para hablar con él/ella. Suena el teléfono y nos vemos forzados a dejar lo que estemos haciendo para contestar. Pero apenas hay tiempo para pensarnos la respuesta, pues hablamos para librarnos de la *trampa* que nos ponen las circunstancias. Y aunque al principio les vencemos con la palabra, con el tiempo somos derrotados por ellas, pues la repetición de esa conducta nos "disgrega" o separa de nosotros mismos.

En cambio, en la escritura las palabras cumplen la función contraria: reconquistar nuestro espacio interior, volver a centrarnos en nuestro propio ser. Así, al escribir nos resarcimos de la derrota sufrida tras haber hablado mucho incitados por la presión de las circunstancias. Desde el sosiego de la escritura podemos recogerlos sobre nosotros mismos para salvarnos de todos esos momentos de la vida en los que nos hemos perdido. También dirá Zambrano que al hablar las palabras se *desprenden* o separan de nosotros, pero al escribirlas las *retenemos*, las hacemos nuestras y así nos *reconciliamos* con ellas.



CUESTIONES PARA REFLEXIONAR:

1. Explica con tus palabras qué ventajas tiene escribir, según Zambrano. Piensa, por ejemplo, qué beneficios tendría escribir un diario personal.

2. A la luz de la explicación del texto anterior, intenta descifrar el significado de esta frase de María Zambrano: "escribir es defender la soledad en la que se está".

3. REFLEXIONA: ¿Te has identificado con alguna situación de las que trata el texto?



Texto 5: EL "LIBRO-BOMBA"

Lo escrito es igualmente un instrumento para este ansia incontenible de comunicar, de "publicar" el secreto encontrado, (...) el de producir un efecto, el hacer que alguien se entere de algo. Un libro, mientras no se lee, es solamente un ser en potencia, tan en potencia como una bomba que no ha estallado. Y todo libro ha de tener algo de bomba, de acontecimiento que al suceder amenaza y pone en evidencia, aunque sólo sea con su temblor, a la falsedad. Como quien lanza una bomba, el escritor arroja fuera de sí, de su mundo y, por tanto, de su ambiente controlable, el secreto hallado. No sabe el efecto que va a causar, que se va a seguir de su revelación, ni puede con su voluntad dominarlo. Por eso, es un acto de fe, como el poner una bomba o el prender fuego a una ciudad; es un acto de fe, como el lanzarse a algo cuya trayectoria no es por nosotros dominable. (HSA p. 447)

APLICACIÓN EN EL AULA:



NIVEL: Historia de la Filosofía 2º de Bachillerato

TEMÁTICA: Nietzsche



EXPLICACIÓN: Este otro pasaje también está tomado del artículo "Por qué se escribe". Según Zambrano el escribir nace de la soledad, pues -como ya vimos- el trato social nos apremia a hablar, y el hablar es una reacción que nos separa o desconecta de nosotros mismos. En cambio, la escritura sólo brota de la propia persona y eso requiere darse un espacio para estar consigo mismo.

Sin embargo, se trata de una soledad o aislamiento "comunicable" ya que -como afirma esta pensadora- "descubrir el secreto y comunicarlo, son los dos acicates que mueven al escritor" (HSA p. 446). El escritor o la escritora necesita salir de su soledad para mostrar o manifestar a los demás la verdad que él o ella ha desvelado.

Ahora bien, un libro cuando se publica genera unos efectos de los que el propio autor/a no siempre es consciente ni puede controlar. Zambrano dice hiperbólicamente que

esto es como lanzar de "una bomba": cuando el escritor arroja fuera de sí el secreto hallado, esta verdad "puede estallar", o sea: amenazar y destruir las creencias o prejuicios sociales, al poner de manifiesto su falsedad. También lo compara con "prender fuego a una ciudad" porque sus consecuencias puede ser *incendiarias*. Por consiguiente, escribir es un "acto de fe", es decir, de la confianza que el autor deposita en su público, porque sus efectos ya no dependen del propio escritor sino la reacción de sus lectores.



CUESTIONES PARA REFLEXIONAR:

1. Relaciona las ideas analizadas en el texto anterior explica estas frase dos frases del filósofo Friedrich Nietzsche: "Se filosofa con el martillo" y "yo no soy un hombre, soy dinamita".
2. INVESTIGA a qué dos libros pertenecen esas frases y qué tipo de creencias cuestionó Nietzsche con sus obras filosóficas.



Las 3 gracias (Bertel Thorvalsen)

Texto 6: FILOSOFÍA, POESÍA Y RELIGIÓN

Religión, poesía y filosofía han de ser miradas de nuevo por una mirada unitaria en que los rencores, crecidos con la prolijidad de la ortiga, estén ausentes; sólo ante una mirada así la filosofía podrá justificarse. Y es que no es ante la vida ante lo que la filosofía se debe justificar. Madre prolífica e infinitamente generosa, la vida no necesita de justificaciones de lo que ella misma ha creado, pues ya lo sabe hijo de su anhelo y de su necesidad. Y la filosofía nació de esa necesidad que la vida humana (...) tiene de transparencia, de hacerse visible (...) Mas la filosofía no desmiente la condición de la vida humana que, al verse a sí misma, se ve siempre como otro. Filosofía, poesía y religión necesitan aclararse mutuamente, recibir su luz una de otra, reconocer sus deudas, revelar al hombre medio asfixiado por su discordia, su permanente y viva legitimidad; su unidad originaria. (HSA pp. 458-459)

APLICACIÓN EN EL AULA:



NIVEL: Filosofía 1º de Bachillerato

TEMÁTICA: El paso del Mito al Logos



EXPLICACIÓN: En este fragmento, que tomamos del ensayo "Poema y sistema" (publicado como artículo en 1944), Zambrano expresa con claridad un tema que es clave en su obra y ya había aparecido en su libro "Filosofía y poesía" (1939): la necesidad de una visión unitaria entre la filosofía, la poesía y religión.

La proximidad y roces entre ellas ha provocado rencores que han crecido de modo tan "prolijo", es decir, prolongándose tanto en el tiempo, como la misma "urticaria": irritación y picor provocados por la "ortiga": planta cuyos desagradables efectos pueden permanecer en nuestro cuerpo varias horas e incluso días después de que nos rocemos con ella.

(EXPLICACIÓN POR COMPLETAR)

Texto 7: LAS METÁFORAS DEL CORAZÓN

El corazón es el símbolo y representación máxima de todas las entrañas de la vida, la entraña donde todas encuentran su unidad definitiva, y su nobleza. Se puede (...) tener entrañas y no tener corazón; es lo propio de los seres capaces de sentir, mas sin nobleza, de los que no cabe esperar esos movimientos del ánimo que llevan el sello de la generosidad, que no tienen esas condiciones especiales que la metáfora del corazón lleva casi siempre: les falta "el espacio vital" (...) Sienten, pero en su sentir hay un absoluto hermetismo; sienten para sí, y su sentir jamás se abre, ni tan siquiera irradia. El corazón es la víscera más noble porque lleva consigo la imagen de un espacio, de un dentro oscuro, secreto y misterioso que, en ocasiones se abre (...) Aquello que con suprema nobleza puede abrirse sin dejar de ser cavidad, interioridad que brinda lo que era su fuerza y su tesoro, sin convertirse en superficie. Que al ofrecerse no es para salir de sí mismo, sino para hacer adentrarse en él lo que vaga fuera. (HSA pp. 464-465)





Texto 8: ¿QUÉ ES UNA “GUÍA”?

De lo que anda más cerca la Guía es de un tratado filosófico (...) pues la Guía pretende lo mismo que la filosofía en cuanto a ser camino de vida, saber de salvación. La otra pretensión de la filosofía, la de ser un saber universal y absoluto formulada por Aristóteles, la Guía no la sostiene (...) en cuanto a la realidad que en la Guía tiene la persona humana, el alguien a quien va dirigida. Toda Guía lo es para. Para alguien que necesita salir de algo, de una situación de su vida (...) He aquí un género, la Guía, que pretende sistematizar este saber de experiencia sin elevarlo por ello a ciencia (...) Una Guía es algo parecido a un método; de no ser así carecería de unidad o sería un montón de fragmentos o una colección de refranes (...) Es quizá la unidad suprema de este saber experimental de la vida. (HSA pp. 475-476 y 481)

Texto 9: EL RIESGO DE DECIDIR



"La Guía es para los perplejos. Esa es la genialidad de la Guía de Maimónides (...) Andar perplejo es estar entre varias alternativas sin decidirse por ninguna (...) La perplejidad se produce cuando el conocimiento deja margen al riesgo, cuando al elegir tenemos que arriesgarnos (...) El perplejo es una criatura que tiene un ancho campo para elegir y hasta cierto punto una situación privilegiada. El acuciado por la necesidad no anda perplejo. Es una situación que supone cierto lujo. Lujo de alternativas, lo cual supone una sociedad madura, y un individuo que tiene libertad para transitar por ella (...) El perplejo tiene ideas, sabría definir perfectamente las alternativas antes las que enmudece. Conoce (...) El secreto no es la falta de conocimiento sino una desgana y un temor que lo inmoviliza. No puede afrontar el riesgo de la vida, el peligro de decir sí o no" (HSA pp. 485-487)



Texto 10: SABER RESPONDER ANTE CRISIS

La crisis muestra las entrañas de la vida humana, el desarraigo del hombre que se ha quedado sin asidero, sin punto de referencia; de una vida que no fluye hacia meta alguna y que no encuentra justificación. Entonces, en medio de tanta desdicha, los que vivimos en crisis tengamos, tal vez, el privilegio de poder ver más claramente, como puesta al descubierto por sí misma y no por nosotros, por revelación y no por descubrimiento, la vida humana; nuestra vida (...) Cada crisis histórica nos pone de manifiesto un conflicto esencial de la vida humana (...) Y la pregunta, renace siempre, ¿es posible ser hombre?; ¿y cómo? (...) La única manera de responder afirmativamente no es diciendo sí en

abstracto, sino ofreciendo una forma de vida, una figura de la realidad dentro de la cual el hombre tiene un determinado quehacer y toda su existencia un sentido (HSA p. 492)

Texto 11: NACER DEL TODO



Pero si el animal es una criatura perfectamente adaptada, es porque es enteramente lo que es y no pretende ni necesita ser otra cosa, mientras que, como dice Ortega, el hombre tiene que hacerse su propio ser que no recibió dado. Mas este tener que hacerse su propio ser, se manifiesta por lo que

llamamos esperanza (...) La esperanza es hambre de nacer del todo, de llevar a plenitud lo que solamente llevamos en proyecto. En este sentido la esperanza es la sustancia de nuestra vida, su último fondo; por ella somos hijos de nuestros sueños (...) El hombre tiene un nacimiento incompleto. Por eso no ha podido jamás conformarse con vivir naturalmente y ha necesitado algo más: religión, filosofía, arte o ciencia. Por eso tiene que acabar de nacer enteramente y tiene también que hacerse su mundo, su hueco, su sitio, tiene que estar incesantemente de parto de sí mismo y de la realidad que lo aloje. (HSA pp. 499-500)

Texto 12: "DIOSES" QUE NO TENEMOS VALOR DE CONFESAR



Suele caracterizarse a nuestra época como irreligiosa. Más acertado sería descubrir las religiones que la pueblan clandestinamente. Clandestinamente, porque tienen por carácter estas solapadas religiones que sus fieles no las aceptan como tales; sus creyentes no quieren del todo creer en ellas y las sirven, a pesar suyo sin voluntad, sin conciencia, sin

responsabilidad. Pasamos de un momento de dioses clandestinos, que en vez de mostrar su rostro, como han hecho o permitido los dioses, lo ocultan y desfiguran. Oscuras religiones y dioses, que no osan mostrarse, que necesitan de toda la debilidad de la conciencia actual para vivir. Dioses a los que el hombre despierto se avergüenza de servir. De ahí que la mayor parte de las energías de los hombres se vayan en simular, en preparar los argumentos encubridores de la falsedad en que viven. Pues viven en mentira, no solamente por adorar falsos dioses, sino por no tener valor suficiente para confesarlo. (HSA p. 509)

Texto 13: EL MÉTODO CIENTÍFICO COMO TORTURA



El afán de método ha sido la característica de la mente europea acerca de la realidad. Indica la creencia de que las cosas no se revelan sin más ni más, sino que es preciso ir a buscarlas con esfuerzo dirigido. Método es camino en sentido literal, pero se nos figura, más bien, cacería. Los métodos científicos europeos que han engendrado

su inmensa riqueza de conocimientos, tienen mucho de violencia. Un sabio europeo ha dicho: "Es necesario torturar a la naturaleza sometiéndola a preguntas". Los métodos de experimentación tienen mucho de tortura, que, a veces, es desgraciadamente efectivo. La vivisección revela claramente la esencia de estos métodos: en nada se detienen, llegan a límites

insospechados de crueldad que creen más que justa, santa, quienes la emplean. Bien es verdad que los sabios, a diferencia de otros utilizadores de violencia, son los primeros en someterse a ella, ofreciéndose como víctimas cuando es preciso. (HSA p. 512)



Texto 14: LAS “SOMBRAS” DE LA CONSCIENCIA

Es sabido que toda conveniencia social supone una serie de hipocresías, y cuanto mayor es la responsabilidad social o política de una persona, más se verá obligada a callar, a reprimirse más fuertemente. Eso era cosa sabida. Pero **Sigmund Freud** afirma que no solamente se callan estas cosas para los demás, sino para sí mismo. El disimulo se transforma en inhibición. Es

toda una línea de defensa ante ciertas realidades, a las que impedían a todo trance, el acceso a la claridad libre de la conciencia. Pero (...) nada tiene de extraño que (...) las realidades contra las que nos hemos defendido nos asalten torvamente y se posesionen de nuestro espíritu (...) El lugar psíquico donde tales verdades humilladas se instalan para atacarnos se llama subconsciencia. Nos atacan no solamente en los sueños sino en las menudas equivocaciones de la vida diaria (...) Su nombre mismo nos indica que es un lugar subordinado, sombrío, y sobre el cual no ejercemos ningún dominio. Y esto (...) es lo que le hace sumamente peligroso, pues nuestra vida de gentes civilizadas, “dueñas de su conocimiento”, pasa a ser juguete de sombras. (HSA pp. 515-516)



Texto 15: LA UTOPIA CRISTIANA

El género “utopía” comenzó ya en su excelso origen con *La República* de **Platón**, siendo un armazón de razones. No por azar es Platón el que inaugura tal género, él, el racionalizador de las esperanzas (...) *La Ciudad de Dios* de **San Agustín** es la réplica cristiana a la República platónica (...) Aquí

La esperanza no ha sido racionalizada (...) Es la esperanza que brota pura, porque ha encontrado su cauce apropiado, que no es el de la razón, sino el de la fe (...) La Ciudad de Dios en la tierra, o el advenimiento del Reino de Dios, será la gran utopía surgida del cristianismo. (...) La revolución, la utopía que se exaspera de serlo, nacerá en Europa de este cristianismo impaciente que quiere el Reino de Dios en la tierra sin dilación y sin paliativos; el cristiano desviado por el absolutismo que olvida la existencia del tiempo. (HSA pp. 529-532)

Texto 16: EL RETORNO A LA VIDA



Uno de los protagonistas de este instante ambiguo fue **Friedrich Nietzsche**. Si un rasgo propio vemos en él, es una especie de implacable extremismo (...) Nietzsche es ante todo un héroe del extremismo (...) Tal extremismo le hizo recorrer hasta el final el proceso de destrucción de la filosofía misma. Quizá fue el primero de esos geniales destructores (...) Es la idea de "el bien y el mal" lo que Nietzsche encuentra como pretexto de toda la filosofía. Y en consecuencia, Sócrates es el gran embaucador, el que desvía sutilmente los valores introduciendo el del bien (...) Y basta proceder al derrocamiento de estos valores para que aparezcan los valores "verdaderos" de la vida. En lugar de la idea del ser ya no irá ninguna idea, sino la vida, suprema realidad (...) Quiere decir que el hombre no ha de tomar en serio ninguna idea, que ha de vivir sintiendo el oscuro fondo de la vida como una potencia absoluta, inescrutable. La vida vuelve a ser lo que era antes de que naciera la filosofía occidental. (HSA pp. 536-537)

Texto 17: EL MARTIRIO DEL INTELECTUAL



En **Hipatia de Alejandría** se muestra el más terrible de los martirios, inferido por los secuaces de una religión que creció por ellos. Su luz fue empobrecida por la de los mártires contrarios. Es una especie de martirio que no ha sido señalado, ya que el mundo, avaro de conceder gloria, ha tenido por suficiente señalar y conservar la de los mártires triunfantes y ha olvidado a los otros. Y es que hay ciertas actitudes humanas cuya trascendencia, quizá, no pueda alcanzarse por esta especie cruenta de martirio, sino por otra más refinada y oculta. El martirio que sufre el intelectual constituye una forma refinada, difícil de ver y hacerse sentir, pues no culmina en ese glorioso instante en que la sangre se derrama, sino que lentamente se verifica a diario, sin sangre, ni padecer físico (...) A la luz de este difícil martirio aparece la nota característica de la *Escuela de Alejandría*: mantenerse fiel a la esencia de la filosofía en el límite mismo en que la filosofía deja de serlo para convertirse en religión. (HSA pp. 542-543)